JUEGOS NARRATIVOS 2026



Categoría Narrativa Escrita. Educación Media Básica

Creación destacada: ***Goles y a bañarse***	Creador: **Everson Ferreyra**
Institución: **Liceo N.º3 de Fray Bentos, Río Negro**	

Goles y a bañarse

Y bueno, estábamos ahí al santo botón en la esquina con los pibes, sin saber qué hacer porque hacía un calor de locos y ni para un refresco teníamos. Al final el Jean cayó con una pelota toda desinflada y vieja que la encontró tirada por ahí, y ta, dijimos de armar un picadito ahí en la canchita de tierra del barrio, la que tiene dos piedras grandes como arcos.

Éramos re pocos, pero igual fuimos porque el aburrimiento que teníamos era tremendo. Pusimos los gorros viejos en el piso para marcar los palos y arrancamos a correr como locos. Al principio no nos salía una, nos chocábamos todos y la pelota rebotaba para cualquier lado porque el piso estaba lleno de pozos y bosta de caballo.

Yo ya estaba re cansado, con la remera toda transpirada y las rodillas mugrientas de tanto tirarme al piso a barrer, pero ni ahí iba a parar porque el partido estaba re picado. La gente pasaba y nos miraba con una cara de pocos amigos, pero a nosotros qué nos importaba si la estábamos pasando de diez ahí entre nosotros.

Justo ahí el partido se puso re picado. Estaba jugando fútbol, con el Jean y dos gurises más, me dan la pelota, dos gurises me la intentaron sacar, enganché por la derecha y desbordé el área, metiendo un golazo en el ángulo, y el segundo gol sólo fue un pase limpio del Jean y le pegué a colocar al ángulo.

Después de esos dos terribles goles que me mandé, los otros gurises se re calentaron y empezaron a pegar patadas de lo lindo. Decían que había sido de casualidad, pero era pura envidia, porque ni la vieron pasar.

El Jean se moría de risa y me gritaba que era el nuevo Suárez del barrio, y yo me la creí, obvio. Seguimos jugando un rato largo más hasta que ya no se veía nada, de lo oscuro que estaba, y encima a la pelota se le saltó toda la costura de tanto darle contra las piedras.

Terminamos todos rotos, re mugrientos y con una sed bárbara que no se aguantaba más. Nos fuimos a sentar de vuelta a la vereda a ver si soplaba un viento fresco de esos de veranillo. Ahí el Jean se acordó de que tenía unas monedas guardadas en el bolsillo de la bermuda, así que fuimos corriendo, jugando carreras hasta el almacén de Doña María a ver si nos alcanzaba para un juguito, un helado, o cualquier cosa fría.

Al final compramos un jugo de naranja y lo compartimos, aunque estaba re caliente. Peor era tomar agua de la canilla. Nos quedamos ahí tomando y hablando de los goles hasta que mi madre me empezó a pegar el grito desde la puerta para que entre a bañarme porque el olor a chivo que tenía se sentía a dos cuadras dedistancia. A mis amigos no les pasa eso. Es que no perdonan a los goleadores de raza.

Secretaría Nacional del Deporte

Ministerio de Educación y Cultura

Dirección Nacional de Cultura

INLET Instituto Nacional de Letras

ANEP Consejo Directivo Central

Ceibal

Ministerio de Desarrollo Social

Instituto Nacional de la Juventud